



Indice de Fragilidad Laboral segun regiones (IFL)

Evolución interanual de indicadores.

Análisis por sexo y edad.

Primer semestre 2023 - primer semestre 2024.

Edición especial



Índice

Resumen Ejecutivo	3
Índice de Fragilidad Laboral	5
Evolución nacional: primer trimestre de 2017 - segundo trimestre de 2024.....	5
La Fragilidad Laboral y sus dimensiones. Análisis por regiones en perspectiva comparada con el total Nacional: primer semestre de 2023 - primer semestre de 2024.....	6
Análisis regional y demográfico de las dimensiones de la Fragilidad Laboral..	10
Región Gran Buenos Aires (GBA).....	10
Región Noroeste (NOA).....	12
Región Noreste (NEA).....	13
Región Cuyo.....	15
Síntesis de resultados	20
Anexo metodológico	22



Resumen Ejecutivo

Desde el año 2019, el Centro de Innovación de las y los Trabajadores (CITRA) produce de manera semestral el **Índice de Fragilidad Laboral**¹. Se trata de un indicador compuesto y multidimensional que sintetiza tres dimensiones o sub-fragilidades: (a) el índice de déficit de empleo (DE), definido como el grado de escasez de puestos de trabajo; (b) el índice de precariedad laboral (IPL), entendida como la calidad de la estructura de puestos de trabajo disponibles; y (c) el índice de pobreza e ingresos (IPeL), que mide el poder de compra de los ingresos familiares en relación con la línea de pobreza y su distribución.

La presente edición compara la evolución de la Fragilidad Laboral entre el primer semestre de 2023 y el primer semestre de 2024, con foco en las seis regiones que componen a la Argentina: el Gran Buenos Aires, el Noroeste, el Noreste, Cuyo, Pampeana y Patagonia². A este análisis se adiciona la incidencia que la Fragilidad Laboral tiene sobre las variables de sexo y edad³.

La Fragilidad Laboral en Argentina experimentó un aumento relevante, pasando del 34,0% al 40,3% entre el primer semestre de 2023 y el primer semestre de 2024. En términos regionales el índice refleja variaciones significativas en el **Gran Buenos Aires (GBA)** en donde se incrementó del **37,7%** al **45,0% (+7,3 p.p.)** y en el **Noroeste Argentino (NOA)** donde aumentó del **32,3%** al **39,1% (+6,8 p.p.)**.

El Índice de Pobreza e Ingresos (IPeL) es la dimensión que presenta una mayor gravedad, especialmente debido a las medidas económicas adoptadas, las cuales han generado un impacto distributivo regresivo, con efectos especialmente negativos en la población joven. Entre el primer semestre de 2023 y 2024, el IPeL aumentó del **39,6%** al **50,5%** (un incremento de **+10,9 puntos porcentuales**). En cuanto a las regiones, este índice mostró un crecimiento significativo en el **Gran Buenos Aires (GBA)**, pasando del **51,3%** en el primer semestre de 2023 al **65,5%** en el mismo período de 2024. Este aumento afectó especialmente a los varones jóvenes, cuyo IPeL alcanzó el **70,1%**. En el **Noroeste Argentino (NOA)**, el índice entre las mujeres jóvenes pasó del **28,9%** al **43,4%**. En el **Noreste Argentino (NEA)** subió entre los varones adultos del **31,7%** al **46,2% (+14,5 puntos porcentuales)**. La región de **Cuyo** experimentó una variación considerable en la población joven, con un aumento del **38,3%** al **53,0% (+14,8 puntos porcentuales)**. En la **región Pampeana**, los valores más elevados del IPeL se observaron en la población masculina joven, con un incremento del **42,2%** al **54,0%**. Finalmente, en la **región Patagonia**, el IPeL se incrementó del **35,4%** al **50,4% (+15 puntos porcentuales)**, afectando notablemente a la población

¹ La elaboración original fue desarrollada por las investigadoras Marta Novick, Ana Paula di Giovambattista y Ana Garriz, gracias a financiamiento otorgado por CONICET en el marco de Proyectos para Unidades Ejecutoras. En el presente, la actualización de los indicadores se encuentra a cargo de Sonia Balza, integrante de CITRA: balza.s@citra.org.ar. Los informes previos, se encuentran disponibles aquí: <https://citra.org.ar/publicaciones/informes-de-fragilidad-laboral/>

² Las seis regiones se componen a partir de los 31 aglomerados urbanos. La información disponible se encuentra en las bases usuarias de microdatos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH-INDEC).

³ Desde la EPH no es posible captar los géneros de los individuos. Por lo tanto, la participación de las diversidades queda invisibilizada en las categorías binarias (varón-mujer) que organizan los informes y relevamientos del INDEC. Con respecto a la edad, se tomaron dos grandes cortes etarios, vinculados con la posibilidad de ser parte de la población económicamente activa (PEA): entre 16 y 29 años y entre 30 y 65 años.

masculina, cuyo índice pasó del **36,3%** al **53,8%**, lo que representa un aumento de **17,5 puntos porcentuales**.

El Déficit de Empleo ha aumentado del 13,1% al 16,9% entre el primer semestre de 2023 y el mismo periodo de 2024. Este fenómeno afecta de manera especialmente grave a la población joven, alcanzando un alarmante 42,1%. Entre las mujeres jóvenes, la cifra asciende al **50,4%**, lo que implica que la mitad de ellas enfrenta serias dificultades para acceder al empleo. Si bien este es un problema generalizado en todas las regiones del país, algunas áreas se destacan por los índices más elevados. En el **Gran Buenos Aires (GBA)**, el **Índice de Déficit de Empleo** llegó al **19,5%**, y entre las mujeres jóvenes alcanzó el 53,7%. En la región **Pampeana**, el déficit fue del **14,8%**, mientras que entre las mujeres jóvenes llegó al **50,1%**.

La precariedad laboral en Argentina, un fenómeno transversal que afecta a toda la fuerza laboral, aumentó del 49,2% al 51,7% entre el primer semestre de 2023 y el mismo periodo de 2024. Este fenómeno sociolaboral impacta de manera generalizada a diversos grupos poblacionales, aunque presenta características regionales y demográficas específicas.

Un aspecto clave es el **doble efecto de la recesión económica** sobre la precariedad laboral. Por un lado, en algunas regiones y entre ciertos grupos poblacionales, el índice disminuyó debido al aumento exponencial del déficit de empleo, como se analizó previamente. Es decir, la reducción de la precariedad laboral no se debió a un proceso virtuoso de generación de empleo registrado, sino a una expulsión neta de mano de obra. Por otro lado, la precarización de las relaciones laborales es el resultado de una estructura económica deficiente, lo que también ha conducido al crecimiento de la misma en otras regiones.

El descenso de la precariedad laboral es particularmente notorio en la **población joven femenina** de las regiones **NEA** y **Patagonia**, donde la tasa de precariedad pasó del **61,9%** al **42,7%** en el NEA y del **54,0%** al **45,9%** en la Patagonia. En la región de **Cuyo**, la precariedad laboral entre los varones jóvenes experimentó una disminución significativa, pasando del **74,7%** al **52,8% (-22 puntos porcentuales)**.

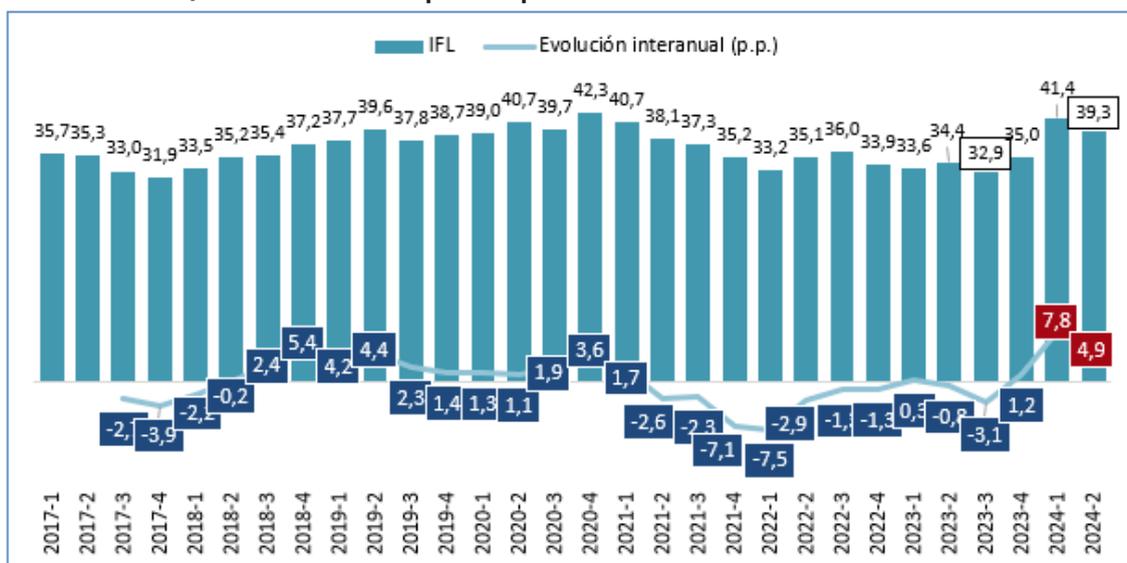
En contraposición, en otras regiones se mantiene la tendencia nacional de incremento de la precarización laboral. Las mujeres jóvenes fueron la población más afectada en el **Gran Buenos Aires (GBA)** y en el **Noroeste Argentino (NOA)** durante el primer semestre de 2024. En la primera región aumentó del **38,7%** al **48,6%** y en la segunda alcanzó al **63,2%** de las mujeres jóvenes. Finalmente, en la **región Pampeana**, la precariedad laboral entre los varones adultos se mantiene en un nivel alarmante del **60%**.

Índice de Fragilidad Laboral

Evolución nacional: primer trimestre de 2017 - segundo trimestre de 2024

Según expone el gráfico 1, el Índice de Fragilidad Laboral durante el primer semestre de 2024 se ubicó en el 41,4% y en el 39,3% (primer trimestre y el segundo trimestre, respectivamente). En referencia a la evolución interanual se observa un importante incremento de 7,8 puntos porcentuales durante el primer trimestre de 2024 con respecto al mismo período del año 2023 y un crecimiento de 4,9 puntos porcentuales entre el segundo trimestre de 2023 y 2024. Es decir que en términos semestrales, la evolución de la fragilidad laboral fue, en promedio, de 6,4 p.p. Esto se debe a que, aún en un contexto socio-laboral problemático, el índice de Fragilidad Laboral durante el primer semestre de 2023 se encontraba en valores significativamente más bajos (33,6% y 34,4%, primer trimestre y el segundo trimestre, respectivamente). Ubicados en el primer semestre, estos guarismos se registran estables con respecto a dicho periodo de 2022 (33,2% - 35,1%) y en franco descenso con respecto a 2020 (39,0% - 40,7%) y 2021 (40,7% - 38,1%).

Gráfico 1. Índice de Fragilidad Laboral, entre el primer trimestre de 2017 y el segundo trimestre de 2024 (%). Evolución en puntos porcentuales.



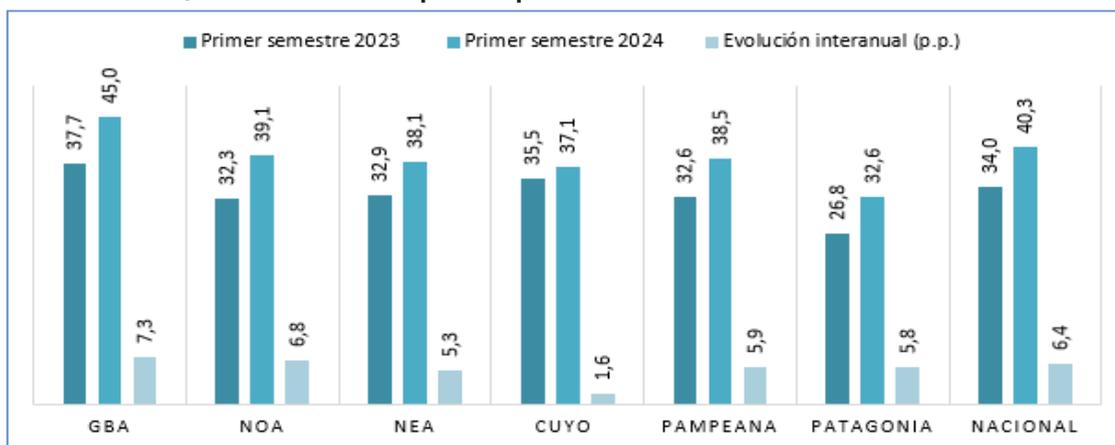
Fuente: Elaboración propia en base a EPH (INDEC).

A los rasgos estructurales del mercado de trabajo, marcados por los distintos aspectos de la desprotección (déficit de puestos de trabajo, precariedad laboral e ingresos afectados por la inflación y su consecuente distribución regresiva), se le agregan decisiones de política económica que produjeron, durante la primera mitad del año 2024 una drástica caída de la actividad económica, afectando la demanda, la producción y provocando un mayor deterioro de las condiciones del empleo.

La Fragilidad Laboral y sus dimensiones. Análisis por regiones en perspectiva comparada con el total Nacional: primer semestre de 2023 - primer semestre de 2024

Como se anticipó, esta edición tiene por objetivo analizar el desempeño del Índice de Fragilidad Laboral en las seis regiones que componen Argentina. El gráfico 2 exhibe dicho indicador durante el primer semestre de 2023 y el primer semestre de 2024, puntualizando los valores tanto a nivel nacional como a nivel regional. En términos semestrales, la Fragilidad Laboral en el total país alcanzó al 40,3% de la población trabajadora y creció 6,4 p.p. con respecto al 2023 (34,0%). Puede observarse que el Gran Buenos Aires es la región cuyo comportamiento se encuentra por encima del total nacional, dado que durante el primer semestre de 2024 la Fragilidad Laboral alcanzó al 45%, con un incremento interanual de 7,3 p.p. Si bien el resto de las regiones presentan valores un poco más bajos, a excepción de Cuyo, en todos los casos se evidencia un importante crecimiento interanual. Por una parte, las dos regiones que conforman el Norte Grande presentan valores relativamente similares debido a comportamientos económicos regionales específicos. Así, en el NOA la Fragilidad Laboral creció 6,8 p.p. pasando del 32,3% al 39,1%, mientras que en el NEA pasó del 32,9% al 38,1% (5,3 p.p.). En la región de Cuyo el indicador arrojó 37,1% y, como se mencionaba, no manifestó un significativo aumento de la Fragilidad Laboral (+1,6 p.p.). Sin embargo, si se lo compara con el resto de las regiones (a excepción de GBA), los valores del primer semestre de 2023 se encontraban elevados (35,5%). En la región Pampeana el aumento fue importante (5,9 p.p.), pasando del 32,6% al 38,5%, emparentado con el total nacional. Por último, en la región Patagonia también creció la Fragilidad Laboral, aunque desde guarismos más bajos: pasó del 26,8% al 32,6% (5,8 p.p.).

Gráfico 2. Índice de Fragilidad Laboral por regiones. Primer semestre de 2023 y primer semestre de 2024 (%). Evolución en puntos porcentuales.



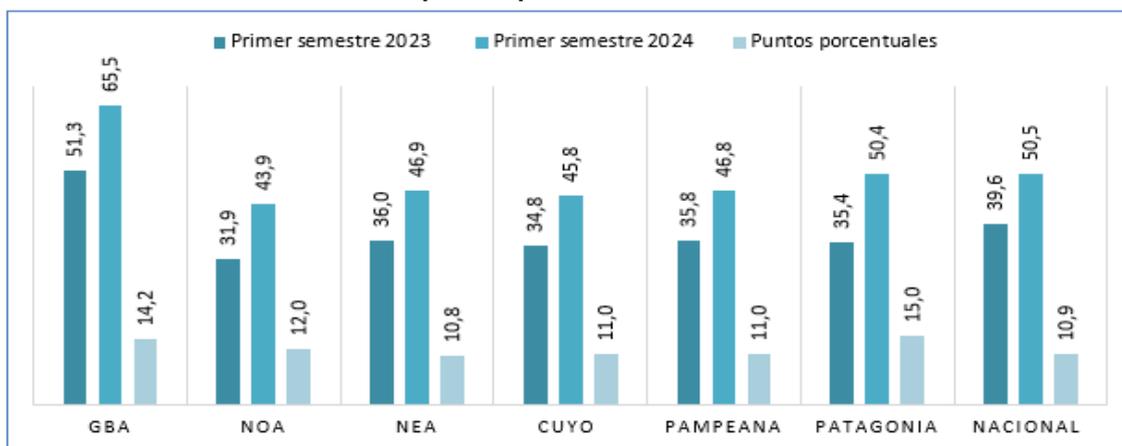
Fuente: Elaboración propia en base a EPH (INDEC).

Dentro del generalizado deterioro en la situación laboral argentina, el análisis de las tres dimensiones constitutivas de la Fragilidad Laboral permite distinguir aspectos de mayor relevancia para establecer cuál de ellas resulta determinante en el aumento de la Fragilidad Laboral. En ese sentido, el primer indicador exhibido es el **Índice de Pobreza e Ingresos (IPEI)** dado que se trata de la dimensión de mayor gravedad por su extensión regional, alcance poblacional e incremento interanual. De acuerdo con el gráfico 3 el IPEI registró un incremento de 10,9 puntos porcentuales a nivel nacional entre el primer semestre de 2023 y el mismo período



de 2024, pasando del 39,6% al 50,5%. La única región con un aumento inferior al promedio nacional fue el Nordeste Argentino (NEA), donde el indicador subió de 36,0% a 46,9% (+10,8 p.p.). En contraste, el Gran Buenos Aires (GBA) presentó los valores más elevados entre las regiones analizadas para el primer semestre de 2024, incrementándose de 51,5% a 65,5% (+14,2 p.p.). En el Noroeste Argentino (NOA), el Índice de Pobreza e Ingresos se situó en 43,9% (+e12 p.p.). En la región de Cuyo, el indicador alcanzó el 45,8% (+11 p.p.), mientras que en la región Pampeana se ubicó en 46,8% (+11 p.p.). Finalmente, la Patagonia registró el mayor crecimiento relativo, con un aumento de 15 puntos porcentuales, llevando el IPEI al 50,4%.

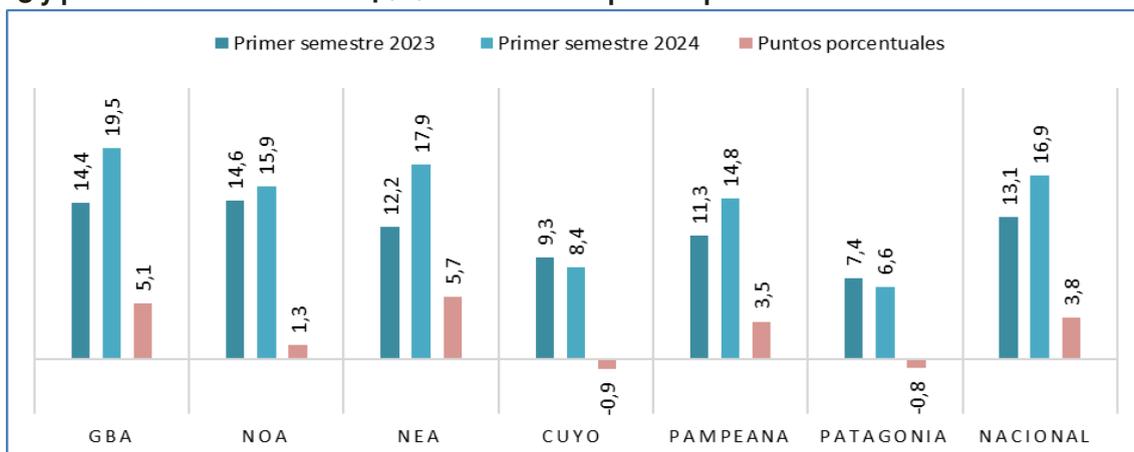
Gráfico 3. Índice de pobreza e ingresos según regiones. Primer semestre de 2023 y primer semestre de 2024 (%). Evolución en puntos porcentuales.



Fuente: Elaboración propia en base a EPH (INDEC).

La segunda dimensión referida al **Índice de Déficit de Empleo (IDE)** se compone de las personas desocupadas (aquellas que no tienen trabajo pero mantienen una búsqueda activa) y las personas que perciben planes de empleo otorgados por los distintos niveles del Estado. Se observa en el gráfico 4, que para el total nacional el IDE alcanzó al 16,9% de la población activa durante el primer semestre de 2024, lo que representa un aumento de 3,8 p.p. respecto del mismo periodo del año anterior (13,1%). Las regiones de Cuyo y Patagonia manifestaron un leve descenso (-0,9 p.p. y -0,8 p.p., respectivamente) y presentaron guarismos relativamente bajos: 8,4% (Cuyo) y 6,6% (Patagonia). El NEA registró un incremento por encima del dato nacional (5,7 p.p.), pasando del 12,2% al 17,9%. El GBA manifestó un similar crecimiento del Déficit de Empleo: de 14,4% a 19,5% (+5,1 p.p.). Por su lado la región Pampeana tuvo un aumento menor ubicándose en el 14,8% (+3,5 p.p.). Por último, la región NOA, que ya exhibía niveles altos, pasó del 14,6% al 15,9% (+ 1,3 p.p.).

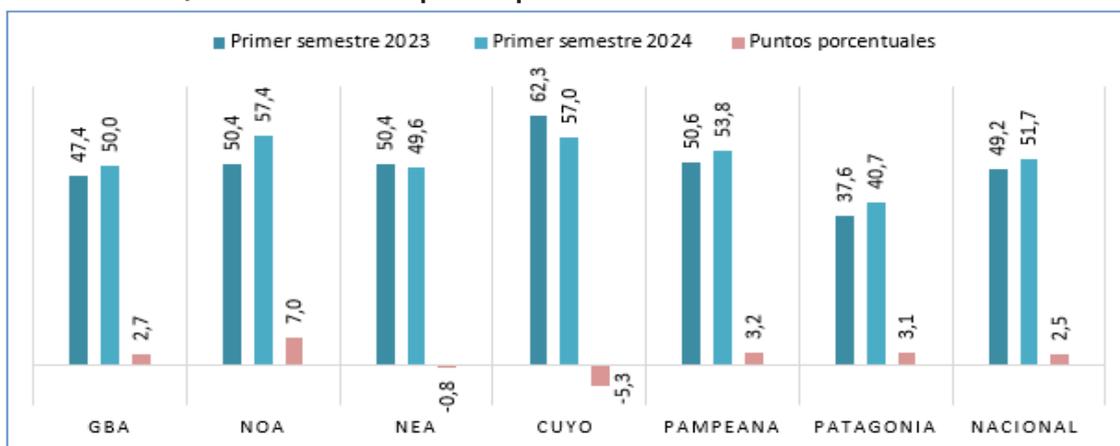
Gráfico 4. Índice de Déficit de puestos de trabajo (IDE) según regiones. Primer semestre de 2023 y primer semestre de 2024 (%). Evolución en puntos porcentuales.



Fuente: Elaboración propia en base a EPH (INDEC).

En cuanto a la **Índice de Precariedad laboral (IPL)**, dimensión compuesta por un conjunto de indicadores que expresan situaciones problemáticas en términos de la calidad del empleo y el trabajo, se observa en el gráfico 5, un crecimiento tanto a nivel nacional como regional, a excepción de NEA y Cuyo. Por una parte, entre el primer semestre de 2023 y el primer semestre de 2024, a nivel nacional la precariedad aumentó 2,5 p.p. Si bien esta evolución parece acotada, se trata de más de la mitad de la población ocupada, dado que se encuentra en el 51,7%. Del mismo modo, en el GBA el aumento fue de 2,7 p.p. lo que implica que el 50,0% de las y los trabajadores se encuentran precarizados/as. En el NOA la precariedad se ubicó en el 57,4% (+7 p.p.) y en la región Pampeana el indicador se ubicó en el 53,8% (+3,5 p.p.). Por otra parte, se encuentran dos regiones que a nivel agregado exhiben disminución y estancamiento de la precariedad laboral. La de mayor envergadura es la situación de Cuyo exhibiendo descenso interanual pero con un indicador de precariedad muy alto que pasó del 62,3% al 57,0% (-5,3 p.p.). El NEA presenta estancamiento, combinado con una alta precariedad laboral (50,4% durante el primer semestre de 2023 y 49,6% durante el mismo periodo de 2024). En cuanto a la región Patagonia, si bien indicó un crecimiento por encima del nacional (3,1 p.p.) el guarismo de precariedad es más bajo (40,7%).

Gráfico 5. Índice de precariedad laboral según regiones. Primer semestre de 2023 y primer semestre de 2024 (%). Evolución en puntos porcentuales.



Fuente: Elaboración propia en base a EPH (INDEC).

En síntesis, en cuanto al indicador complejo de **Fragilidad Laboral**, tanto la región Pampeana como el GBA presentan un comportamiento asimilable al total nacional. Por su lado, tanto en la región Norte como en la región Patagonia se da un incremento interanual entre semestres muy importante. En cambio, Cuyo fue la región que exhibió valores más críticos durante el primer semestre de 2023, pero logró contener el empeoramiento económico general, arrojando como resultado un escaso incremento en la evolución interanual.

El crecimiento del indicador de **Pobreza e ingresos**, que visibiliza la desigualdad en la distribución del ingreso, es una problemática transversal a todas las regiones. No obstante, en la variación interanual se observa un mayor incremento en las regiones Patagonia y GBA, que a su vez presentaron los guarismos más altos durante el primer semestre de 2024 (Patagonia 50,4% y GBA 65,5%). El resto de las regiones (NOA, NEA, Cuyo y Pampeana) también vieron deteriorada esta dimensión, que promedia el 46%.

Los valores crecientes del **Indicador de Déficit de Empleo (IDE)**, entendido como la escasez de puestos de trabajo, se concentran predominantemente en el Gran Buenos Aires (GBA), seguido por las regiones del Norte, donde el deterioro en esta dimensión es más pronunciado en el Nordeste Argentino (NEA). En el Noroeste Argentino (NOA), en cambio, la situación parece reflejar una condición estructural previa. Por otro lado, la región Pampeana adquirió una mayor relevancia en términos de déficit laboral durante el primer semestre de 2024. En contraste, las regiones de Cuyo y Patagonia presentan no solo estabilidad en sus valores del IDE, sino también niveles relativamente bajos en comparación con las demás regiones.

El problema relativo a la **Precariedad Laboral**, manifestó un comportamiento contrapuesto. Por una parte evidenció que se trata de una dimensión estructural y estabilizada en torno al 50% de las personas ocupadas, dado que no hubo importantes incrementos en términos interanuales, aunque los guarismos del primer semestre de 2024 son especialmente preocupantes en regiones como NOA (57,4%), con un fuerte aumento interanual. A la inversa se encuentra la región de Cuyo en donde la precariedad descendió, lo cual hace estimar que en el contexto económico del periodo, no se debe a un proceso de formalización.

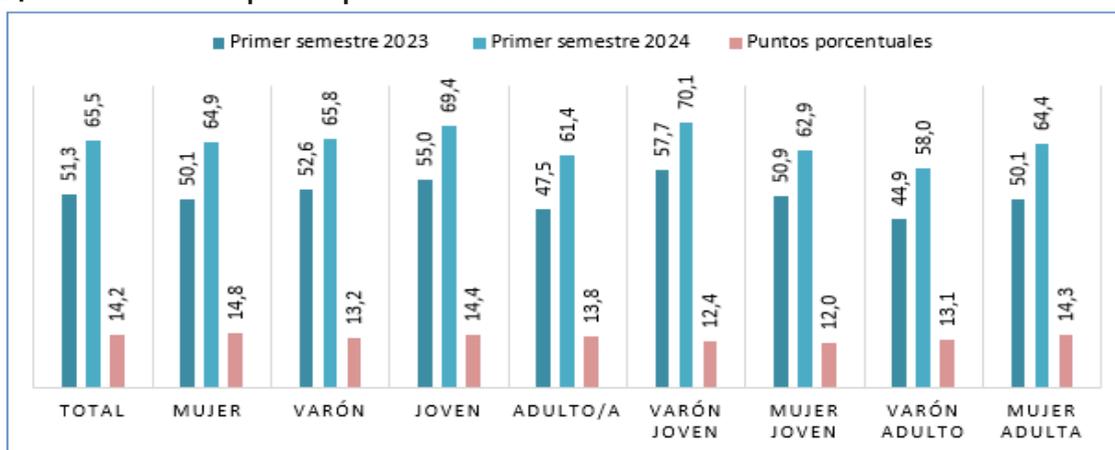
Análisis regional y demográfico de las dimensiones de la Fragilidad Laboral

Región Gran Buenos Aires (GBA)

Índice de Pobreza e Ingresos

El gráfico 6 advierte que la subpoblación especialmente afectada por el indicador de **Pobreza e ingresos** en el GBA son los varones jóvenes que alcanzaron un guarismo del 70,1% durante el primer semestre de 2024, con una variación interanual del 12,4%.

Gráfico 6. GBA. Índice de Pobreza e ingresos. Primer semestre de 2023 y primer semestre de 2024 (%). Variación en puntos porcentuales.

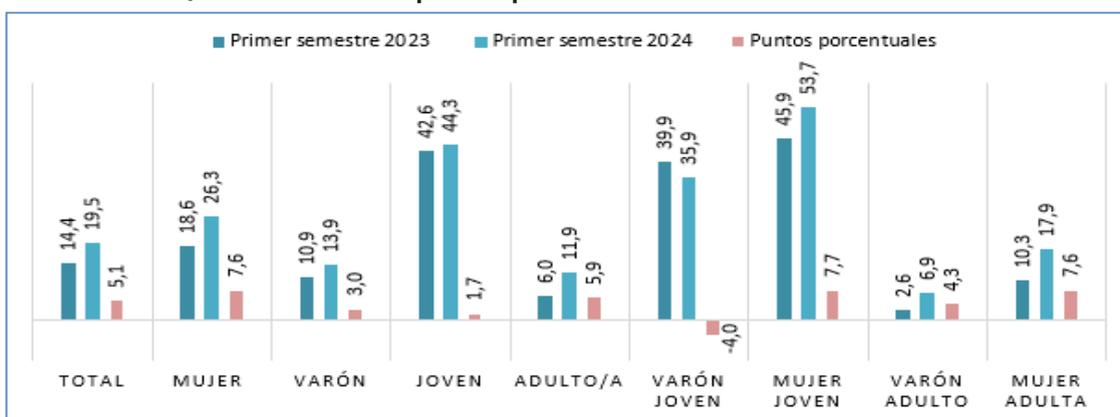


Fuente: Elaboración propia en base a EPH (INDEC).

Índice de Déficit de Empleo

El Índice de Déficit de Empleo en el GBA muestra una situación particularmente preocupante entre la población joven, alcanzando el 42,6% y 44,3% durante el primer semestre de 2023 y 2024, respectivamente (Gráfico 7). La problemática se intensifica significativamente en el caso de las mujeres jóvenes. Aunque la población femenina, en general, enfrenta mayores dificultades para la inserción laboral, la condición de juventud amplifica estas barreras. En este sentido, mientras que las mujeres en conjunto presentan un Índice de Déficit de Empleo del 26,3%, las mujeres jóvenes del Gran Buenos Aires (GBA) registran un valor alarmante del 53,7%.

Gráfico 7. GBA. Índice de Déficit de puestos de trabajo. Primer semestre de 2023 y primer semestre de 2024 (%). Variación en puntos porcentuales.

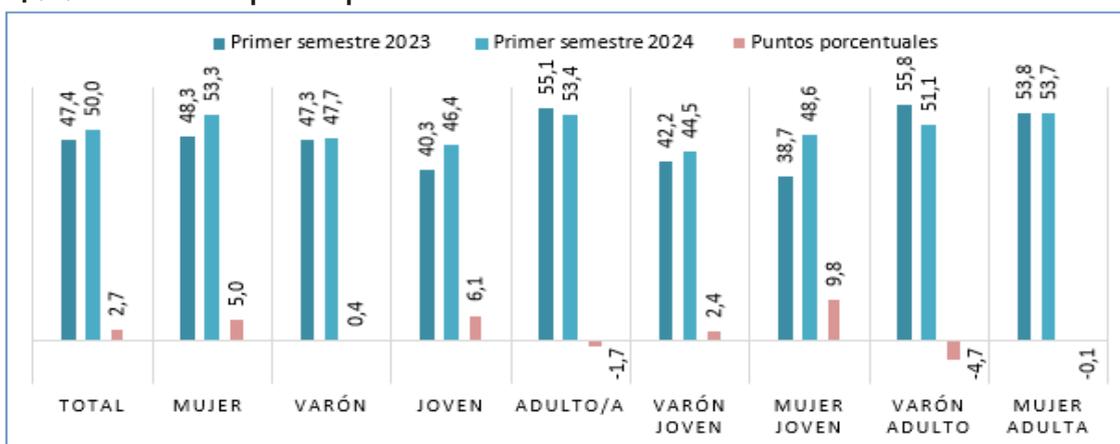


Fuente: Elaboración propia en base a EPH (INDEC).

Índice de Precariedad Laboral

De acuerdo con el gráfico 8, el 53,3% las mujeres y el 47,7% de los varones se vieron alcanzados por la Precariedad laboral durante el primer semestre de 2024. En cuanto a la edad, las y los adultas/os presentan guarismos más elevados que la población joven (53,4% vs 46,4%). Interanualmente las mujeres jóvenes vieron empeorada su situación, con respecto a los varones jóvenes. La variación en el índice de Precariedad Laboral de las primeras arrojó un incremento de 9,8 p.p. pasando del 38,7% durante el primer semestre de 2023 al 48,6% durante el mismo periodo del 2024. Por otra parte, entre los varones adultos se observa una disminución del indicador, que pasa del 55,8% al 51,1% (-4,7 p.p.). Esta información debe ser analizada en el contexto del resto de los resultados presentados. En ese sentido una interpretación plausible asociaría el aumento del Déficit de Empleo con la caída de la precariedad. En efecto, sin forzar una correlación directa, en esta subpoblación el IDE aumentó. Visto desde ese ángulo podría afirmarse entonces que la disminución de la precariedad laboral entre los varones adultos responde a un proceso de expulsión neta de mano de obra en el GBA.

Gráfico 8. GBA. Índice de Precariedad laboral. Primer semestre de 2023 y primer semestre de 2024 (%). Variación en puntos porcentuales.



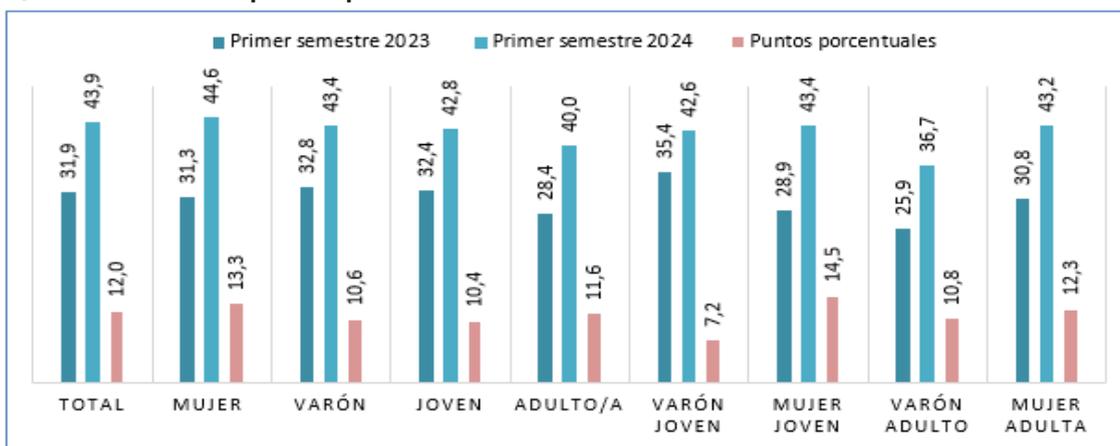
Fuente: Elaboración propia en base a EPH (INDEC).

Región Noroeste (NOA)

Índice de Pobreza e ingresos

En relación al índice de Pobreza e ingresos (gráfico 9), si bien todas las poblaciones analizadas en el NOA se vieron seriamente afectadas, creció con mayor exacerbación entre las mujeres, puntualmente las jóvenes: de 28,9% a 43,4% (+14,5 p.p.) Esto no significa que la situación de los varones sea mejor, ya que el indicador aumentó del 35,4% a 42,6% (+7,2 p.p.).

Gráfico 9. NOA. Índice de Pobreza e ingresos. Primer semestre de 2023 y primer semestre de 2024 (%). Variación en puntos porcentuales.

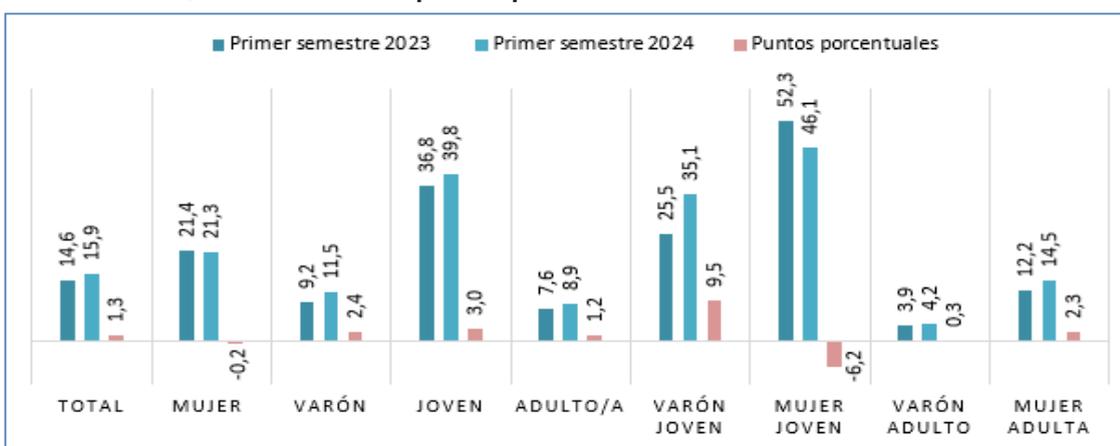


Fuente: Elaboración propia en base a EPH (INDEC).

Índice de Déficit de empleo

En la región NOA, de acuerdo con los valores presentados en el gráfico 10, el problema de la inserción ocupacional se vio empeorado en el primer semestre de 2024, con respecto al 2023. Se trata de un fenómeno que tiene como población más involucrada a la juventud: el índice alcanzó el 39,8% y se incrementa aún más entre las mujeres jóvenes (46,1%). No obstante esta subpoblación exhibió un decrecimiento de 6,2 p.p. en el índice de Déficit de empleo.

Gráfico 10. NOA. Índice de Déficit de puestos de trabajo. Primer semestre de 2023 y primer semestre de 2024 (%). Variación en puntos porcentuales.

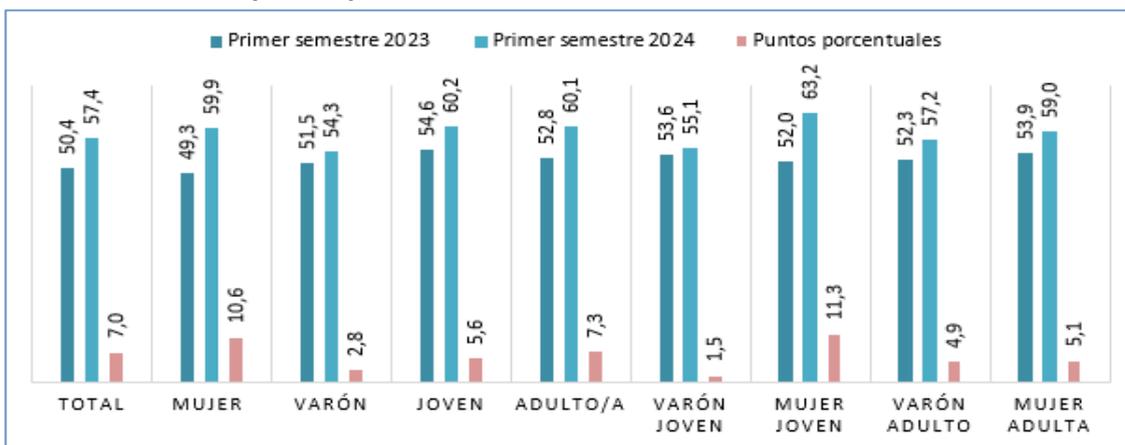


Fuente: Elaboración propia en base a EPH (INDEC).

Índice de Precariedad Laboral

En cuanto a la dimensión de Precariedad Laboral (gráfico 10), el NOA tiene un altísimo indicador empeorado durante el primer semestre de 2024, dado que aumentó del 50,4% a 57,4% (+7 p.p.). No obstante, si bien la mala calidad de las inserciones laborales se ve extendida al conjunto de la población, las mujeres jóvenes han sido las más afectadas ya que el incremento interanual arrojó una variación de 11,3 p.p., pasando de una tasa de precariedad del 52,0% al 63,2%.

Gráfico 11. NOA. Índice de Precariedad laboral. Primer semestre de 2023 y primer semestre de 2024 (%). Variación en puntos porcentuales.



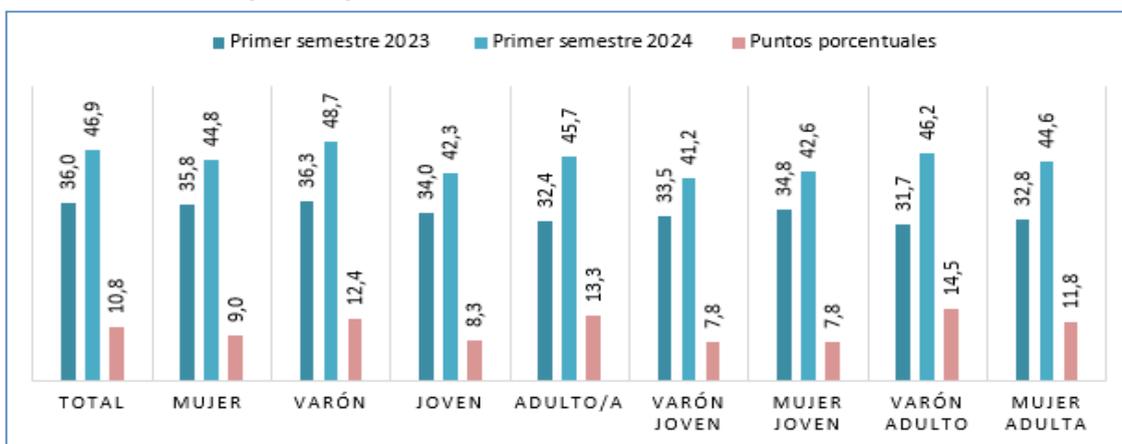
Fuente: Elaboración propia en base a EPH (INDEC).

Región Noreste (NEA)

Índice de Pobreza e ingresos

El índice de Pobreza e ingresos en el NEA (gráfico 12) arroja peores resultados para la población masculina, dado que se ubicó en el 48,7% (+12,4 p.p.), con un impacto especialmente alto entre los adultos varones donde el índice creció 14,5 p.p. alcanzando el 46,2%.

Gráfico 12. NEA. Índice de Pobreza e ingresos. Primer semestre de 2023 y primer semestre de 2024 (%). Variación en puntos porcentuales.

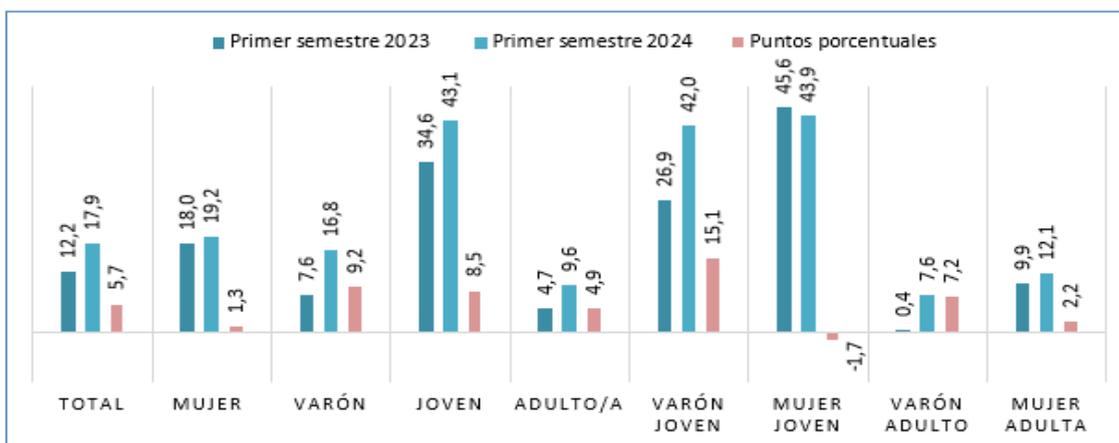


Fuente: Elaboración propia en base a EPH (INDEC).

Índice de Déficit de empleo

En el NEA el problema de la inserción laboral se focaliza principalmente en la juventud (gráfico 13). No obstante, a la inversa que en las regiones recientemente analizadas, este fenómeno se dio con mayor crudeza entre los varones, pasando del 26,9% al 42,0% (+15,1 p.p.).

Gráfico 13. NEA. Índice de Déficit de puestos de trabajo. Primer semestre de 2023 y primer semestre de 2024 (%).

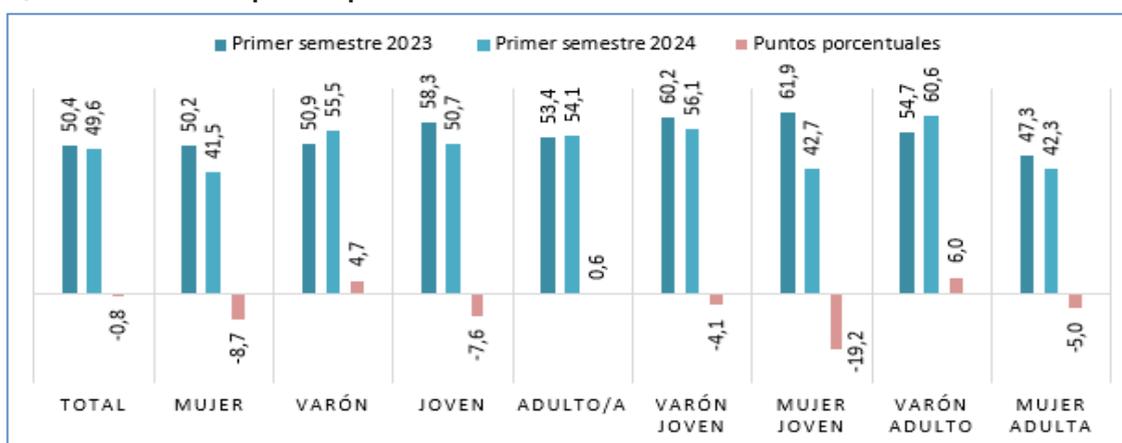


Fuente: Elaboración propia en base a EPH (INDEC).

Índice de Precariedad Laboral

En cuanto al índice de Precariedad Laboral (gráfico 14), durante el primer semestre de 2024 se ubicó en el 49,6%, alcanzando al 60,6% de los varones adultos. A su vez, a excepción de la población masculina donde se observa crecimiento interanual, tanto en el total como entre las mujeres se exhibe disminución de la precariedad laboral. El caso más notorio es el de las mujeres jóvenes cuya tasa descendió del 61,9% al 42,7%, por debajo del total regional.

Gráfico 14. NEA. Índice de Precariedad laboral. Primer semestre de 2023 y primer semestre de 2024 (%). Variación en puntos porcentuales.



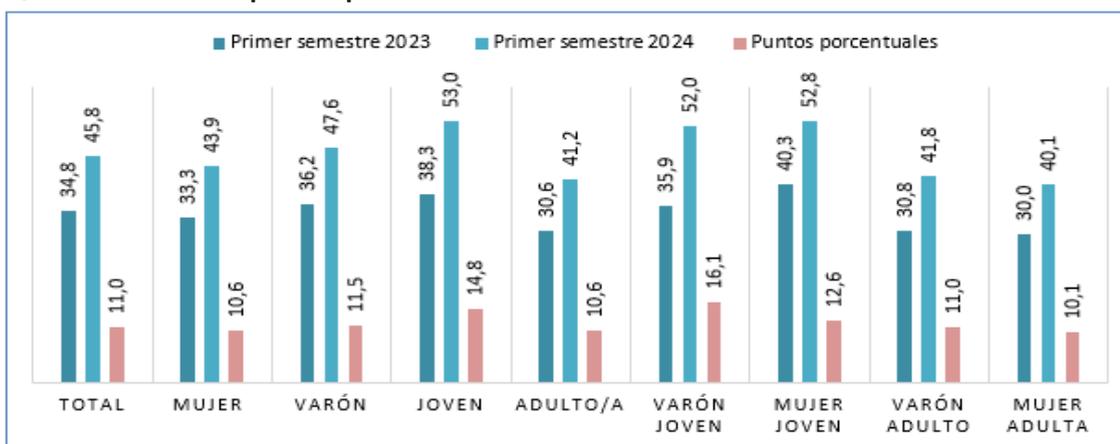
Fuente: Elaboración propia en base a EPH (INDEC).

Región Cuyo

Índice de Pobreza e ingresos

Según indica el gráfico 15 el índice de Pobreza e ingresos en la región Cuyo es especialmente relevante en la población joven, debido al crecimiento de 38,3% a 53,0% (+14,8 p.p.). A diferencia de los análisis anteriores, en este caso la juventud no se ve afectada por la cuestión de género, dado que tanto para varones (52,0%) como para mujeres (52,8%), el indicador y sus variaciones fueron similares.

Gráfico 15. Cuyo. Índice de Pobreza e ingresos. Primer semestre de 2023 y primer semestre de 2024 (%). Variación en puntos porcentuales.

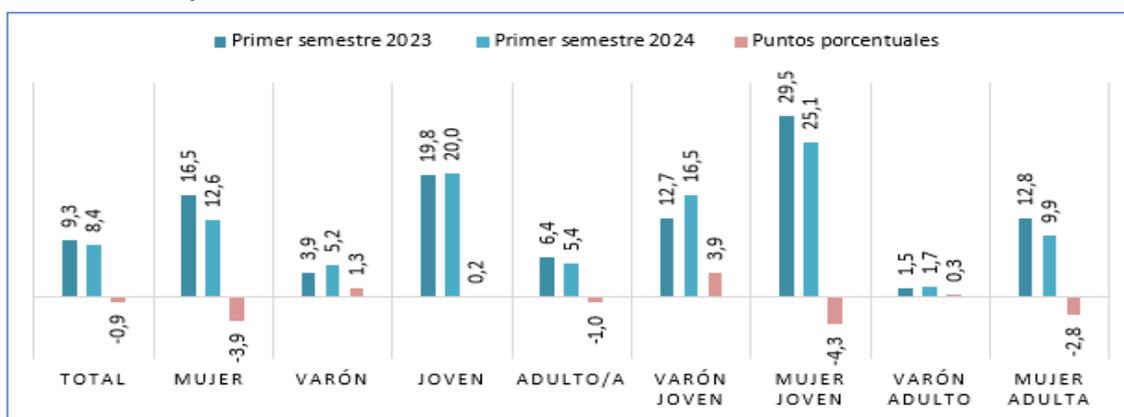


Fuente: Elaboración propia en base a EPH (INDEC).

Índice de Déficit de empleo

Los valores que arroja el gráfico 16 sobre el índice de Déficit de puestos de trabajo en la región Cuyo resultan significativamente más bajos, si son comparados con las regiones vistas previamente. En efecto se trata de un valor total que se mantuvo estable interanualmente y se ubicó en el 8,4%. Como es de esperar, afecta principalmente a la población joven y femenina, aunque en ambos casos se observa un descenso de los guarismos: en las mujeres se trata de una caída del 16,5% al 12,6 (-3,9 p.p.) y en las mujeres jóvenes de un descenso del 29,5% al 25,1% (4,3 p.p.). A la inversa, entre los varones jóvenes creció 3,9 p.p., alcanzando el 16,5% durante el primer semestre de 2024.

Gráfico 16. Cuyo. Índice de Déficit de puestos de trabajo. Primer semestre de 2023 y primer semestre de 2024 (%).

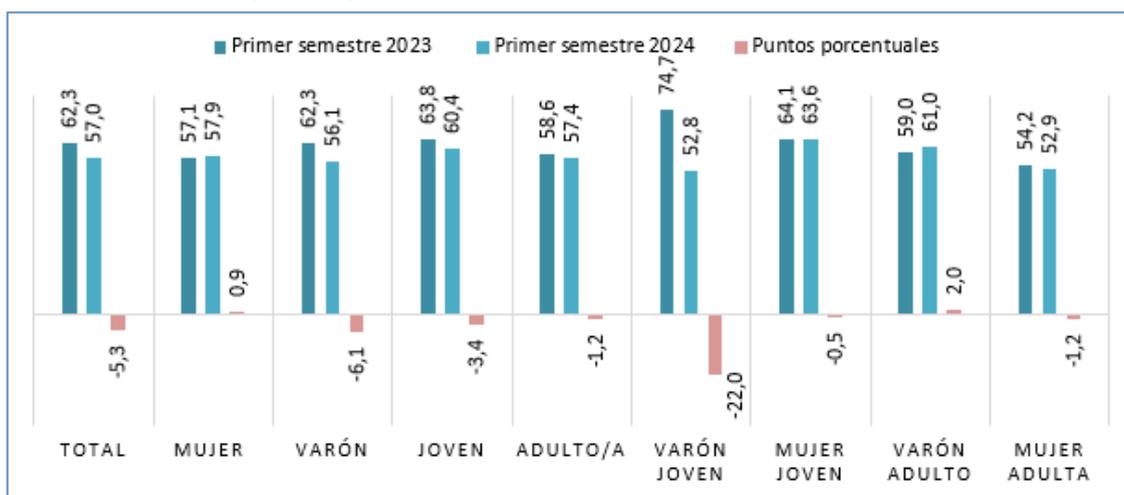


Fuente: Elaboración propia en base a EPH (INDEC).

Índice de Precariedad Laboral

El gráfico 17 indica que la Precariedad laboral descendió del 62,3% al 57,0% interanualmente y que la población más afectada fueron las mujeres jóvenes (63,6%). Ahora bien, si se mira en detalle los varones jóvenes mantuvieron un indicador de 74,7% durante el primer semestre de 2023, que descendió 22 p.p. hasta alcanzar el 52,8%.

Gráfico 17. Cuyo. Índice de Precariedad laboral. Primer semestre de 2023 y primer semestre de 2024 (%). Variación en puntos porcentuales.



Fuente: Elaboración propia en base a EPH (INDEC).

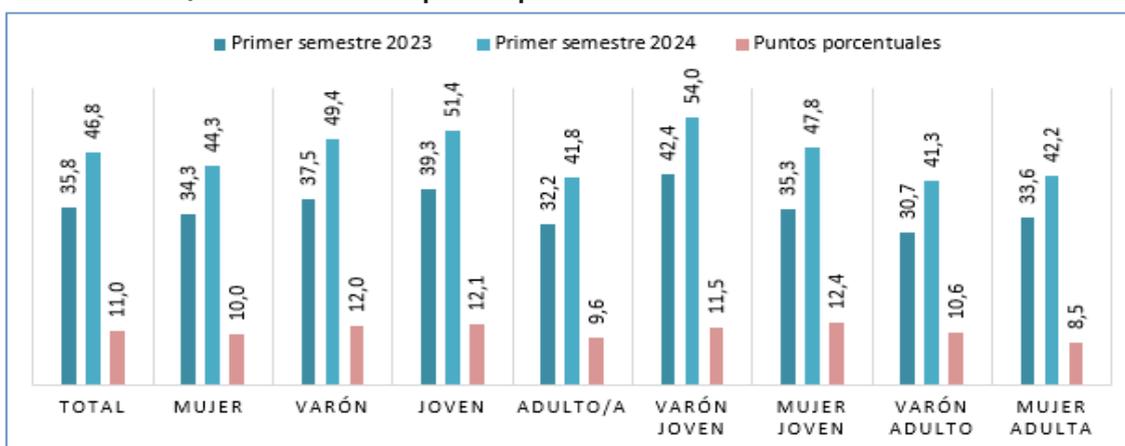
Región Pampeana

Índice de Pobreza e ingresos

El índice de Pobreza e ingresos en la región Pampeana exhibe un incremento transversal a todas las poblaciones (gráfico 18). Durante el primer semestre de 2023 los valores más significativos de pobreza los padeció la población masculina joven (42,2%), que además sufrió uno de los incrementos más altos (+11,5 p.p.), alcanzando el 54,0%.



Gráfico 18. Pampeana. Índice de Pobreza e ingresos. Primer semestre de 2023 y primer semestre de 2024 (%). Variación en puntos porcentuales.

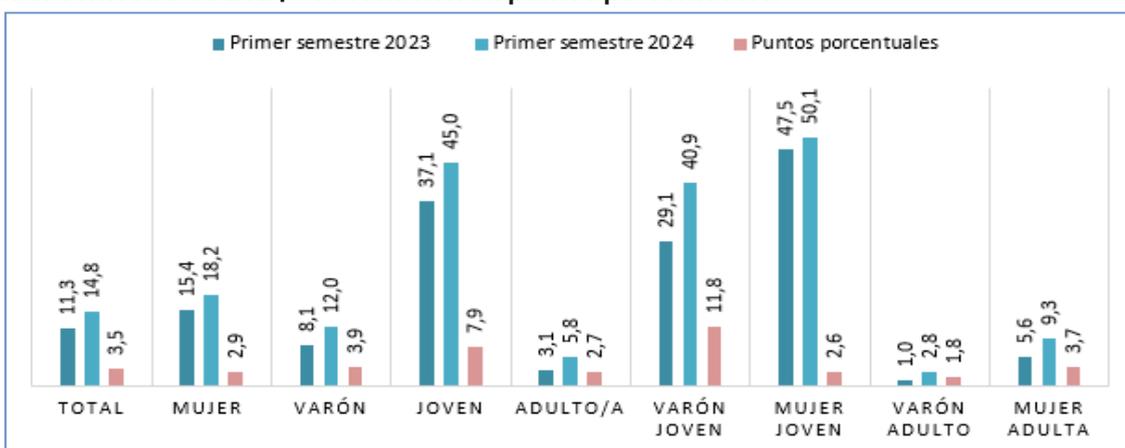


Fuente: Elaboración propia en base a EPH (INDEC).

Índice de Déficit de empleo

De acuerdo con el gráfico 19, en la región pampeana el Déficit de puestos de trabajo resulta gravitante entre la población joven. Si bien el indicador arrojó un incremento interanual del 3,5 p.p. ubicándose en el 14,8%, entre la juventud dicho guarismo se encuentra en el 45,0%. No solo se trata de un incremento alto (+7 p.p.), sino que hay que considerar que durante el primer semestre de 2023 el valor ya se encontraba en 37,1%. Por el lado de los varones, el Déficit de empleo entre los jóvenes sufrió el aumento más importante de toda la serie (+11,8 p.p.) alcanzando el 40,9%. Si bien entre las mujeres jóvenes la variación es acotada (+2,6 p.p.), el guarismo pasó de 47,5% a 50,1%, es decir valores muy por encima del promedio, evidenciando un problema específico entre la juventud, fundamentalmente femenina.

Gráfico 19. Pampeana. Índice de Déficit de puestos de trabajo. Primer semestre de 2023 y primer semestre de 2024 (%). Variación en puntos porcentuales.



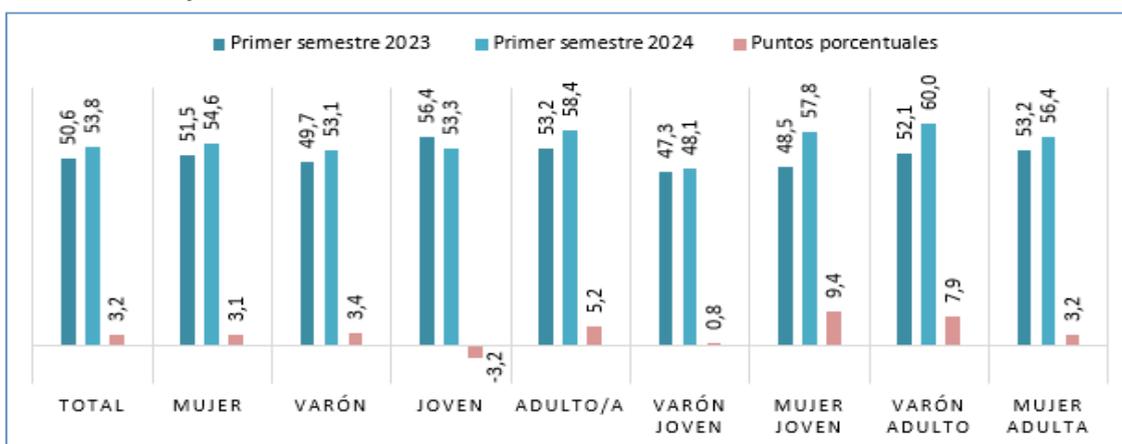
Fuente: Elaboración propia en base a EPH (INDEC).

Índice de Precariedad Laboral

Si bien la Precariedad Laboral creció en promedio 3,2 p.p., las mujeres jóvenes evidenciaron un incremento de 9,4 p.p. hasta alcanzar el 57,8%. Por otra parte, entre los varones adultos la precariedad laboral se ubicó en el 60%, con un incremento interanual de 7,9 p.p (gráfico 20).



Gráfico 20. Pampeana. Índice de Precariedad laboral. Primer semestre de 2023 y primer semestre de 2024 (%).



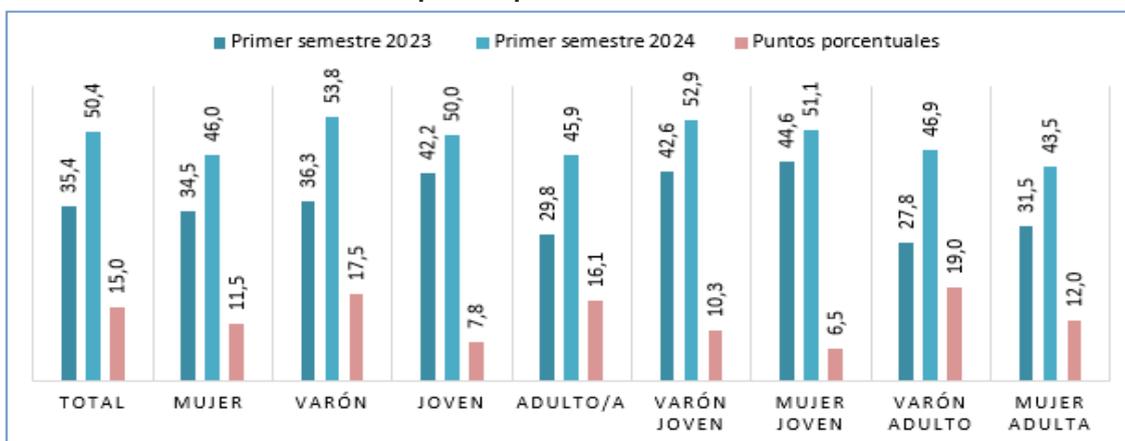
Fuente: Elaboración propia en base a EPH (INDEC).

Región Patagonia

Índice de Pobreza e ingresos

El índice de Pobreza e ingresos (gráfico 21) sufrió un incremento mayor entre la población masculina, que pasó del 36,3% al 53,8% (+17,5 p.p.) y adulta, del 29,8% al 45,9% (+16,1 p.p.). En efecto, entre los varones adultos la pobreza por ingresos aumentó en 19 p.p., pasando del 27,8% al 46,9%.

Gráfico 21. Patagonia. Índice de Pobreza e ingresos. Primer semestre de 2023 y primer semestre de 2024 (%). Variación en puntos porcentuales.

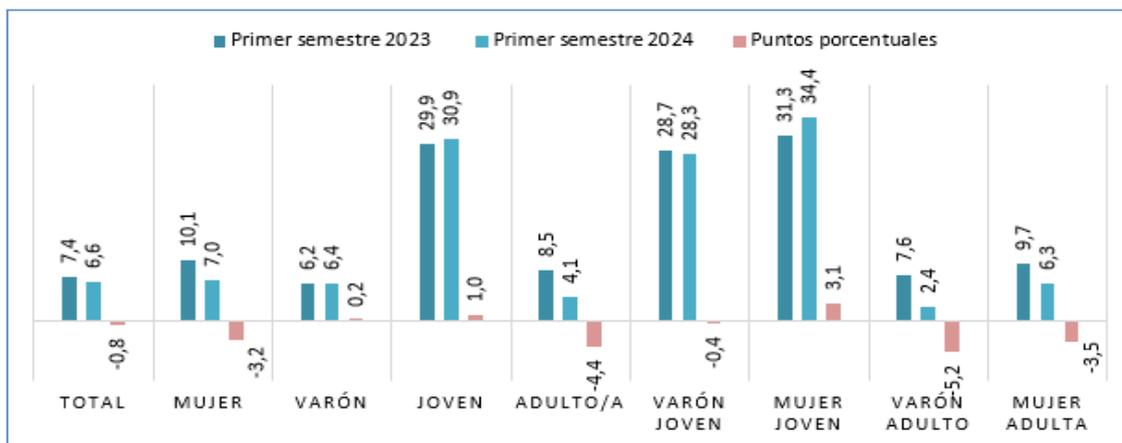


Fuente: Elaboración propia en base a EPH (INDEC).

Índice de Déficit de empleo

Entre la población joven el Déficit de puestos de trabajo presenta guarismos importantes pero sin evidenciar incrementos relevantes (gráfico 22). Alcanzó el 30,9% durante el primer semestre de 2024 (+1 p.p.). Del mismo modo, entre las mujeres jóvenes este indicador alcanzó el 34,4% (+3,1 p.p.). A la inversa, el IDE es bajo entre la población adulta (independientemente del sexo), e incluso presentó descenso interanual entre las mujeres (-3,2 p.p.) y las y los adultos (-5,2 p.p. en carones y -3,5 p.p. entre las mujeres adultas).

Gráfico 22. Patagonia. Índice de Déficit de puestos de trabajo. Primer semestre de 2023 y primer semestre de 2024 (%).

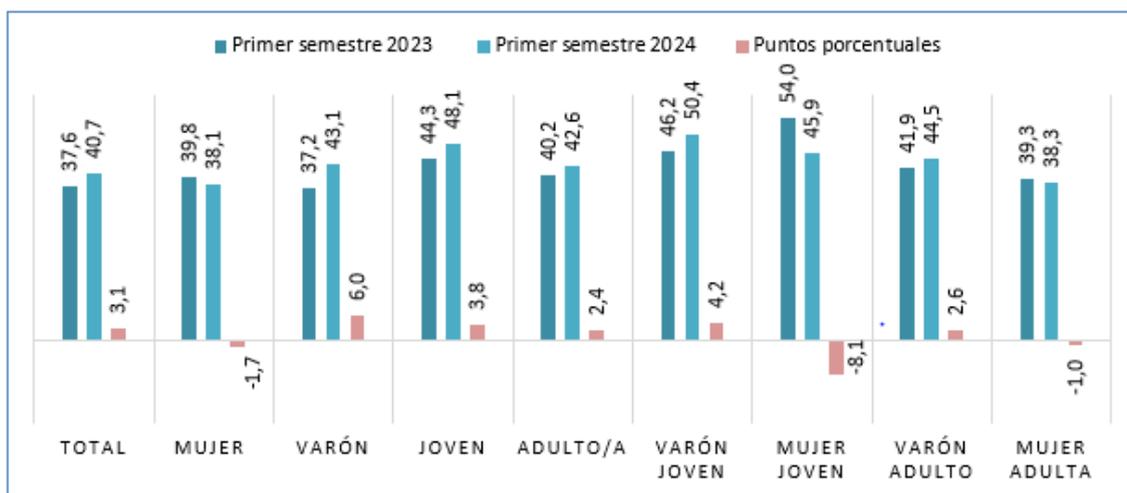


Fuente: Elaboración propia en base a EPH (INDEC).

Índice de Precariedad Laboral

En cuanto a la Precariedad laboral, de acuerdo con el gráfico 23, por un lado se evidencian altos valores de manera transversal a todas las poblaciones bajo estudio. Por el otro, no se exhiben incrementos significativos interanualmente, lo que significa que se trata, al menos en esta región, de un comportamiento estable, en donde los cambios de gobierno tienen una incidencia menor. A su vez, los guarismos presentados son los más bajos, en comparación con el resto de las regiones. En líneas generales, la precariedad laboral se encuentra en un 40,7% y entre la población femenina joven este indicador demostró una caída de 8,1 p.p. (de 54,0% a 45,9%).

Gráfico 23. Patagonia. Índice de Precariedad laboral. Primer semestre de 2023 y primer semestre de 2024 (%). Variación en puntos porcentuales



Fuente: Elaboración propia en base a EPH (INDEC).

Síntesis de resultados

La crisis laboral en Argentina se ha profundizado drásticamente durante el primer semestre de 2024, evidenciando un mayor deterioro en las condiciones de vida de la población. La Fragilidad Laboral pasó del 34,0% al 40,3% entre el primer semestre de 2023 y el primer semestre de 2024. Durante el mismo período, el Índice de Déficit de Empleo creció del 13,1% a 16,9%, el Índice de Precariedad Laboral se incrementó del 49,2% al 51,7% y el Índice de Pobreza e ingresos aumentó del 39,6% al 50,5%, dejando en evidencia que esta dimensión es la que tiene mayor peso relativo sobre el empeoramiento de las condiciones de vida de la población argentina. En cuanto al análisis regional, el mismo arroja que en el Gran Buenos Aires la Fragilidad Laboral pasó del 37,7% al 45,0% entre el primer semestre de 2023 y 2024. En el NOA la Fragilidad Laboral pasó del 32,3% al 39,1%, y en el NEA pasó del 32,9% al 38,1%. En la región de Cuyo el crecimiento de la Fragilidad Laboral fue menor, pasando del 35,5% durante el primer semestre de 2023 al 37,1% en 2024. En la región Pampeana el aumento fue más significativo pasando del 32,6% al 38,5%. Por último, en la región Patagonia si bien la Fragilidad Laboral creció, lo hizo desde guarismos menos elevados: pasó del 26,8% al 32,6%.

Tras analizar todas las subpoblaciones a nivel nacional y regional, se evidencia que el indicador de **Pobreza e Ingresos presenta la situación más crítica, caracterizada por su amplia incidencia y un preocupante aumento interanual**. El brusco viraje en la política económica a partir de diciembre de 2023 ha desencadenado un severo ajuste macroeconómico, caracterizado por una profunda recesión y una considerable erosión del poder adquisitivo. Este proceso ha expuesto la naturaleza profundamente regresiva de las reformas implementadas, evidenciando una marcada tendencia hacia la concentración de la riqueza y la precarización de las condiciones laborales. Los resultados empíricos sugieren que estas medidas han profundizado las desigualdades sociales y agravado las condiciones de vida de los sectores más vulnerables de la población. En la región del GBA el indicador se incrementó del 51,3% al 65,5% entre el primer semestre del 2023 y el 2024, afectando especialmente a los varones jóvenes (70,1%). En la región NOA creció con mayor exacerbación entre las mujeres, puntualmente las jóvenes, del 28,9% al 43,4%. El índice de Pobreza e ingresos en el NEA arroja que para la población masculina este indicador obtuvo peores resultados, dado que interanualmente se ubicó en 48,7%, con un impacto especialmente alto entre los adultos varones donde el índice de Pobreza e ingresos alcanzó el 46,2%. En la región de Cuyo el IPEI fue especialmente relevante en la población joven (sin distinción de género): el indicador pasó de 38,3% a 53,0%. En la región Pampeana, se ubicó en el 46,8% (primer semestre de 2024), no obstante los valores más altos de pobreza los expresó la población masculina joven (54,0%). Por último, en la región Patagonia el índice de Pobreza e ingresos se incrementó del 35,4% al 50,4%. Entre la población masculina pasó del 36,3% al 53,8%. Entre los adultos la tasa aumentó del 29,8% al 45,9%. Entre los varones adultos creció del 27,8% al 46,9%, interanualmente.

La población más afectada por el Índice de Déficit de Empleo es la juventud, fundamentalmente femenina. En la región de GBA expresa valores altos: 42,6% y 44,3%, primer semestre de 2023 y primer semestre de 2024, respectivamente. La situación se agrava aún más en el caso de las mujeres jóvenes que alcanzaron durante el primer semestre de 2024 un Déficit



de empleo del 53,7%. La juventud también es la población más involucrada en las regiones del NOA y NEA: entre las mujeres jóvenes del NOA alcanzó el 46,1%, y entre las del NEA el 43,9%. La singularidad de esta región es que los varones jóvenes también presentan guarismos de relevancia: la variación interanual fue de 15,1 p.p. y se ubicó en el 42%. En cuanto a la región Cuyo, si bien el IDE afecta principalmente a la población joven y femenina, se ubica en valores significativamente más bajos, con el agregado de que se produjo un descenso de 4,3 p.p. entre las mujeres jóvenes (del 29,5% al 25,1%). En la región Pampeana el Déficit de puestos de trabajo resulta gravitante entre la población joven, ubicándose en el 45% durante el primer semestre de 2024. Por el lado de los varones jóvenes, el Déficit de empleo sufrió un incremento de 11,8 p.p. alcanzando el 40,9%. Entre las mujeres jóvenes el indicador pasó del 47,5% a un 50,1%. En la región Patagonia alcanzó el 30,9%. Entre las mujeres jóvenes este indicador alcanzó el 34,4%.

En cuanto al **Índice de Precariedad Laboral se trata de una problemática sociolaboral que, aun con sus particularidades, se expresa transversalmente al conjunto de las poblaciones analizadas**. En la región del GBA la tasa de precariedad fue del 50,0% durante el primer semestre de 2024, siendo los adultos quienes tienen mayores problemas en la calidad de la inserción laboral. Ahora bien, interanualmente las mujeres jóvenes vieron empeorada su situación, con respecto a los varones jóvenes. La variación en el índice de Precariedad Laboral de las primeras pasó del 38,7% durante el primer semestre de 2023 al 48,6% durante el mismo periodo del 2024. En el NOA se registran altos niveles de precariedad laboral pasando del 50,4% a 57,4%. En particular, las mujeres jóvenes han sido las más afectadas en esta dimensión, con incrementos del 52,0% al 63,2%. En el NEA durante el primer semestre de 2024, el IPL alcanzó al 60,6% de los varones adultos. No obstante, salvo en la población masculina donde se observa crecimiento interanual, tanto en el total como entre las mujeres se exhibe disminución en el índice de Precariedad Laboral. El caso más notorio es el de las mujeres jóvenes donde descendió del 61,9% al 42,7%. En la región de Cuyo el indicador se demuestra descendente en términos interanuales, fenómeno particularmente distintivo en comparación con el resto de las regiones. Aun tratándose de valores muy altos, en el total disminuyó del 62,3% al 57,0% interanualmente y la población más afectada fueron las mujeres jóvenes (63,6%). Los varones jóvenes mantuvieron un indicador de 74,7% durante el primer semestre de 2023, que descendió 22 p.p. hasta alcanzar el 52,8%. En la región Pampeana el IPL se ubicó en el 53,8%. Entre las mujeres jóvenes se incrementó hasta alcanzar el 57,8%. Entre los varones adultos la precariedad laboral se ubicó en el 60%. La región Patagonia presenta los guarismos más bajos, en comparación con el resto de las regiones. La precariedad laboral se encuentra en 40,7% y entre la población femenina joven este indicador demostró una caída de 54,0% a 45,9%.

En síntesis, la Fragilidad Laboral en Argentina constituye un desafío estructural que atraviesa diversas regiones y grupos demográficos, impactando de manera desproporcionada a jóvenes y mujeres, especialmente en el Gran Buenos Aires y el Norte del país. La precariedad laboral, la pobreza y la desigualdad económica se entrelazan, demandando políticas públicas integrales que promuevan la formalización del empleo, mejoren las condiciones laborales y reduzcan las brechas socioeconómicas.

Anexo metodológico

El presente documento recopila los resultados obtenidos en relación al nivel y evolución de las principales dimensiones del mercado de trabajo argentino, a partir de un indicador multidimensional que permite analizar la noción de *Fragilidad Laboral*. Para ello, se utilizó el abordaje conceptual y metodológico desarrollado por el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación en el marco del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo⁴. Conforme a esta perspectiva, basada en la definición de trabajo decente de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y el concepto de vulnerabilidad de Castel (1995)⁵, la *Fragilidad Laboral* se entiende como la distancia que se verifica entre las condiciones deseables del mercado de trabajo y aquellas efectivamente vigentes, a partir de un “modo ideal” de comportamiento de las principales variables de empleo, ingresos y distribución. De esta forma, por oposición, el concepto de *Fragilidad Laboral* busca dar cuenta que no sólo es relevante contar con empleos suficientes para absorber a la población activa, sino también que estos se encuentren en línea con las normas legales vigentes y sean capaces de brindar a las y los trabajadores y sus familias los ingresos necesarios para acceder a un determinado nivel de vida, en el marco de una distribución equitativa de los ingresos salariales.

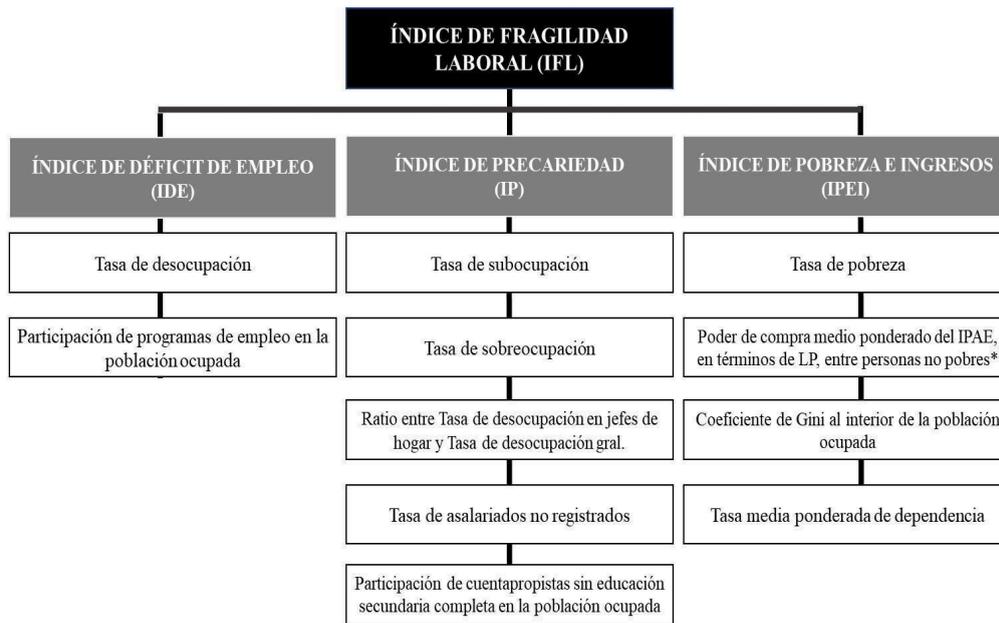
En consecuencia, entendiendo que el mercado de trabajo ideal debería ser la manifestación de una estructura económica lo suficientemente potente como para satisfacer la oferta de trabajo con empleos de calidad, el concepto de *Fragilidad Laboral* se concibe como la conjunción de tres dimensiones o sub-fragilidades: a) el *déficit de empleo* (IDE), definido como el grado de escasez de puestos de trabajo; b) la *precariedad laboral* (IP), entendida como la calidad que detenta la estructura de los puestos de trabajo disponibles; y c) *el poder de compra de los ingresos de las familias en relación a la línea de pobreza*, y su distribución (IPeI).

La operacionalización del Índice de fragilidad laboral (IFL) se logra a través de promediar los índices que componen cada una de las tres dimensiones previamente descriptas (IDE, IP e Índice de Pobreza e Ingresos -IPeI-), donde cada uno de ellos constituye, a su vez, un promedio simple de un conjunto de indicadores en torno a cada una de las dimensiones que componen la fragilidad laboral (Cuadro 1).

⁴Kosztzer, D., Perrot, B., Schachtel, L. y Villafañe, S. (2005) *Índice de fragilidad laboral: un análisis geográfico comparado del empleo y el trabajo a partir del EPH*. Buenos Aires: Programa Naciones Unidas para el Desarrollo - PNUD; Ministerio de Trabajo de la Nación, 2005.

⁵ Castel, R. (1995). *De la exclusión estado a la vulnerabilidad como proceso*. Archipiélago. Nro. 21. Madrid

Cuadro 1.- Operacionalización del concepto de Fragilidad Laboral y sus dimensiones constitutivas.



*IPAE: Ingreso por adulto equivalente; LP: línea de pobreza.
Fuente: Elaboración propia en base a Kostzer et. al (2005).

Siguiendo la metodología propuesta⁶, los distintos indicadores que componen las tres dimensiones constitutivas de la *Fragilidad Laboral* fueron normalizadas en referencia a un valor mínimo y a un valor máximo. El primero expresa el escenario de no-fragilidad (o las condiciones mínimas de lo que se considera una situación óptima en cada subdimensión) y, el segundo, el de fragilidad crítica. Así, todos los indicadores normalizados y sus agregados asumirán a lo largo del tiempo un valor entre 0 y 1 que, al multiplicarse por 100, posibilitan su interpretación como la distancia existente entre las condiciones vigentes del mercado de trabajo y el escenario ideal de no-fragilidad, medida en puntos. A los fines del presente trabajo, dicha medida se entiende como una cuantificación de la magnitud de la fragilidad laboral en cada período, que, por definición, llegaría como máximo a 100 puntos si se estuviese ante un escenario catalogado como de fragilidad crítica. La normalización de variables es una herramienta necesaria para la constitución de este índice debido a que los datos que se toman en consideración tienen magnitudes diferentes, algunos inclusive en unidades diferentes. Para ello se apeló a la metodología que usa el PNUD para la confección del Índice del Desarrollo Humano⁷.

Las fuentes de información utilizadas para el cálculo de los diversos indicadores fueron las bases de datos correspondientes a hogares y personas de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) elaborada por el INDEC, desde el segundo trimestre de 2016 (primera onda disponible tras la revisión de la encuesta por parte del organismo).

⁶ Op. Cit (2005).

⁷ Op. Cit (2005).